

Habia libertad para recostarse en cada una de las localidades y estirar las piernas sin causar molestia al vecino.

En el redondel no habia un alma, porque á causa de la lluvia no se permitia estropear el piso que se hallaba algo delicado.

A las cinco en punto el Sr. Villasante hizo la primera señal y salieron las cuadrillas entre los aplausos entusiastas de la escasa concurrencia, y pocos momentos despues los picadores Badila y Bartolesi ocupaban los sitios de peligro y el Buñolero daba paso al primer perro.

Llamábase el primer cornúpeto *Borriquero*, y era retinto, hociblanco, apretado de cuerna y bizco del izquierdo.

El animalito era tan grande que todavia no ha acabado de salir por la puerta del chiquero. Desde este instante se apoderó de las cuadrillas cierto pavor que no desapareció hasta que los toreros volvieron á tomar el coche para marcharse á su casa.

Borriquero era muy blando y además tardo; pero tenia en la cabeza el poder de la casta, y aunque no tomó muchas varas dió á los picadores algunos trastazos de mayor cuantía.

Bartolesi clavó dos veces el palo y sufrió una caída en el segundo lance.

Badila mojó en dos ocasiones y en ambas cayó al suelo, con la figura invertida, es decir, con el caballo á cuestras.

Como el animal era tardo, no tomó más caricias de los de á caballo, y fué sentenciado á banderillas.

Cosme clavó dos buenos pares cuarteando y Quiles medio, al cuarteo tambien. Cosme fué aplaudido.

Llególe su turno al Sr. Machío, y despues de brindar, luciendo traje verde con adornos de oro, se encaminó al gigante *Borriquero*, y con muchas precauciones comenzó á pasarlo desde largo.

Despues de dos naturales, seis con la derecha y seis altos, el diestro, al volver el toro de un capotazo echado por Punteret, soltó una estocada corta que resultó bien puesta.

Aquello pareció al relance, ó andando, ó como se le quiera llamar; lo cierto es que la estocada se le quedó en buen sitio y que el toro se murió.

Mariposa, nombre de vaca, se llamaba el segundo toro que pisó el redondel, trayendo en los cuernos la desgracia del contratista de caballos.

El animalito era negro zaino y de cuerna abierta, algo alta y muy afilada. Salió del encierro coceando y tomó piés enseguida poniendo en más de un apuro á los peones.

Certero en el herir, bravo y de cabeza, convirtió la plaza en un campo de cadáveres en ménos que se cuenta.

Bartolesi clavó la primera puya y cayó al suelo recibiendo tal golpe que tuvo que retirarse á la enfermería de donde no salió en toda la tarde.

Badila mojó en tres ocasiones y experimentó dos trastornos con pérdida de dos pencos. Este piquero tiró una vez el sombrero y Angel Pastor le obligó á que se lo pusiera con gran aplauso del público.

Fuentes picó tres veces y en las tres ocasiones se vino á tierra perdiendo otros dos caballos. Veneno puso una sola vara y se quedó tambien de infantería.

Total cinco caballos en el ruedo y los picadores más maduros que brebas.

Mariposa, como se vé, tenia coraje y gana de quimera.

En este estado de cosas tocaron á banderillas y salieron á desempeñar esta faena Ojeda y Punteret.

El toro se tapaba y el trabajo de los chicos se hizo un tanto difícil. El primero salió dos veces en falso y clavó par y medio cuarteando; medio lo puso en el toro, el par en el suelo; Punteret salió en falso otras dos veces y clavó dos pares al cuarteo, uno aceptable y otro trasero.

Azul y plata era el uniforme que gastaba Angel Pastor; despues de brindar se las hubo con

la fiera que tomaba todas las querencias posibles para defenderse.

El diestro muy desconfiado ejecutó todo lo que sigue:

Tres con la derecha, uno alto y un amago. Un pinchazo arrancando largo y volviendo la cara.

Uno natural, cuatro con la derecha, uno alto y un pinchazo arrancando de lejos.

Uno con la derecha y un pinchazo bien señalado.

Uno con la derecha y una corta con direccion muy sospechosa.

Mariposa se murió con este último saludo, prévio el puñetazo del puntillero.

Abrióse nuevamente la puerta de la cárcel y apareció un toro más pequeño que los anteriores, retinto y bragado de color y muy abierto de cuerna.

Se llamaba este toro *Bellotero*, y demostró muchos piés, por lo cual algunos aficionados pedían que el Gallo lo pasara de capa; pero éste no tuvo por conveniente acceder á ese ruego.

Aunque *Bellotero* se sintió mucho al castigo, llegó á tomar hasta nueve puyazos enmedio del mayor desorden, porque ayer la plaza de Madrid parecia la plaza de Alcobendas ó de Getafe.

Badila pinchó tres veces y sufrió dos caídas con pérdida de un tronco de jamelgos simones.

Fuentes puso cinco puyazos y tambien perdió un caballo en la refriega.

Veneno sólo clavó una puya y experimentó un desmonte rápido pero atroz. El hombre cayó de pié como si tuviera plomo en la suela de las botas.

Agujetas, que tuvo que salir, aunque no picó, estuvo á punto de recibir una colada, de la que le salvó Angel Pastor con gran oportunidad.

Tocaron á poner los palitos y se encargaron de esta difícil mision los chicos Galindo y el Moronito. El segundo se estrenó con un par al cuarteo que fué el mejor de la tarde, despues puso otro al sesgo que tambien arrancó palmas. Galindo clavó medio al cuarteo muy bajo y otro al relance bien señalado.

Bellotero intentó saltar por la vera del 4 y la del 3 para dar las buenas tardes á los carpinteros.

Gallito, que vestia traje lila y negro y á quien correspondia matar, empezó con lucimiento su faena, llevando la muleta liada hasta colocarse frente á la fiera, que se le arrancó con coraje. El espada hizo lo siguiente:

Uno con la derecha, cinco altos y un pinchazo sin soltar.

Dos naturales, uno con la derecha, dos altos y otro pinchazo lo mismo.

Cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo caído á volapié.

Tres altos, uno cambiado y una estocada corta tendida.

Tres altos y una estocada hasta la mano, saliendo tropicando de la suerte.

El toro hoció enseguida é hizo algunos titeres, como ponerse sobre el testuz con las patas por lo alto.

Es una manera de morir como otra cualquiera.

Milagroso llamaban al cuarto, que salió para dar un disgusto al Sr. Presidente como más adelante se verá.

Retinto oscuro de color y bien puesto de cuerna, el animalito andaba al alcance de los peones en los primeros capotazos y revelaba bien á las claras que iba á dar guerra á la gente.

Con voluntad y cabeza comenzó la suerte de varas, teniendo la fortuna de inaugurar los trompazos el Sr. de Fuentes.

Este clavó un puyazo y se ganó la talegada del siglo perdiendo en el lance la cabalgadura.

Badila arrimó el palo dos veces á *Milagroso*, y dió dos caídas de milagro, porque todavia vive. Tambien este piquero perdió un caballo.

Veneno pinchó una vez y sufrió un trastazo con la correspondiente pérdida de jamelgo.

Agujetas, el último reserva, pinchó en dos

ocasiones y en ambas vino al suelo, dejando un potro abandonado en la arena.

Todavia queria más jarana *Milagroso*, cuando al señor presidente se le ocurrió tocar á banderillas.

No es para contado el escándalo que allí se armó.

Baste decir que salió el toro siguiente y todavia duraba la broma.

La verdad es que fué de las mejores de la temporada.

¡Ya hacia mucho tiempo que no gritábamos á la autoridad!

El país se desahogó á su gusto.

Cumpliendo la orden presidencial, Almendro clavó un par de palos en el pescuezo, cuarteando, y otro en buen sitio. Quiles salió una vez en falso y puso un par á la media vuelta y otro al relance.

Machío, más azorado que otras veces y con gran riesgo de su persona, ejecutó la siguiente brega para acabar con tan bravo toro.

Un pase con la derecha, tres altos y un pinchazo perdiendo la muleta.

Un pase con la derecha, cuatro altos y un pinchazo en el pescuezo saliendo de naja.

Dos pases altos y un pinchazo delantero saliendo acosado.

Cuatro altos y una estocada contraria tirándose de cualquier modo y saliendo de huida por delante de la cabeza.

El toro murió enseguida para tranquilidad del matador y de los circunstantes.

La bronca al presidente duraba todavia.

¿Sería larga?

Mientras arrastraban al toro anterior hubo un momento de pausa en la gritería del público, pero en cuanto apareció el quinto toro se reprodujo la gritería á la autoridad, porque algunos guasones comenzaron á pedir banderillas.

El toro que acababa de pisar la arena se llamaba *Tabernero* y era negro zaino y de cuerna delantera y abierta.

Este bicho reveló mucha voluntad, pero carecia de poder y además los picadores hicieron lo posible para que no pudiera nada.

Badila, que puso la primera vara, le abrió un ojal en las costillas y allí estuvieron picando los dos de tanda mientras duró la suerte, á pesar de las protestas del público.

El mencionado picador clavó cinco puyazos y cayó una vez con exposicion, siendo librado por el Gallo. El caballo quedó difunto.

Fuentes picó cuatro veces, casi todas en el agujero consabido.

Tabernero pegó un trastazo en el 8 y levantó algunos tableros; además se coló por el 7 en el callejon para descansar de las fatigas de la lidia.

Entre el 7 y el 8 se rompió ayer la maroma de la contrabarrera. Y apropósito, ¿ahora que se va á pintar la plaza, por qué no se torra ó pinta la cuerda tambien?

Como *Tabernero* no tenia empuje despues de las nueve varas citadas, pasó á banderillas. Punteret, que se vió una vez muy apurado al saltar, clavó un buen par al cuarteo y medio bajo al sesgo. Ojeda puso un buen par cuarteando.

Paster halló á *Tabernero* en buenas condiciones para lucirse y trató de hacerlo empezando la faena con un cambio que fué aplaudido, despues dió tres naturales y uno con la derecha y se tiró resultando la estocada á volapié un bajonazo.

El público guardó un respetuoso silencio en gracia á los buenos pases dados por el matador.

Y salió el último cuando ya estaba anocheciendo, porque seis toros de Salas tienen mucho que torear.

Era este toro retinto, cornigacho y de muchos piés.

Los picadores, que estaban hartos de trastazos, no querian ir al bicho aunque los alga cile y el público los andaban acosando. A más de esto el desorden en los peones era tal que el bicho se coló una vez suelto á Agujetas y otra

EL TOREO.

Badila, dando á este último una caída con cabaá llo muerto.

Este picador pinchó cuatro veces y sufrió dos caídas gordas á más de la mencionada.

Fuentes puso otras cuatro varas y cayó una vez, perdiendo la espátula.

Agujetas puso una vara al toro con caída, y otro al suelo perdiendo la caballería.

El herradero llegó al colmo en estos momentos.

Galindo salió una vez en falso y puso un par cuarteando, regular, y otro en un brazuelo. El Morenito clavó par y medio al relance.

En este momento se estableció el cordón de agentes de la autoridad alrededor de la barrera y al toro le entraron ganas de saltar. intentándolo una vez por el 4.

Gallito fué breve en la faena final.

Después de un pase con la derecha y cuatro altos, dió una estocada á volapié honda y buena, que acabó la fiesta.

Ya era hora de encender la luz eléctrica.

APRECIACION.

Como esperaban los aficionados; el ganado lidiado ayer ha sido bueno en general: el toro segundo y el cuarto resultaron sobresalientes y los demás, excepto el primero, han gustado cumpliendo como buenos. El quinto tenía quizá más voluntad que todos, pero era el de menos poder y además fué desastrosamente picado. Si los toros hubiesen tenido mejor lidia, si los picadores cumplieran con su deber y no hubiera tanto capotazo inútil de parte de los peones, todavía hubiese lucido más el ganado.

Así y todo esta corrida dejará buenos recuerdos y será considerada por lo que al ganado respecta como una de las mejores de la temporada.

Machio, como director de lidia, ha tenido abandonada la plaza; constantemente ha habido contrastes y cada cual ha hecho lo que le ha dado la gana, distinguiéndose en este punto los picadores, á los cuales debió Machio imponerse obligándolos á cumplir con su deber. En su primer toro estuvo muy afortunado al herir, pero no pasó con serenidad ni mucho menos; tiene en su favor la disculpa de que el toro se hallaba huido y con la cabeza descompuesta. En su segundo estuvo mucho peor al pasar y se tiró á matar de cualquier modo, á salga lo que saliere. Aquel toro conservaba muchas facultades y debió quebrantárselas con la muleta, pasando en toda regla para poder tirarse después con confianza y como el arte dispone.

Angel Pastor estuvo en su primer toro desconfiadísimo, pasando de largo y tirándose de largo también, sin razón ni motivo para ello. Pastor sabe para lo que sirve la muleta, y en él es más extraño que en otros una faena semejante á la que ayer presenciáramos. Cuando los toros tienen piés se les quebrantan con la muleta, pero para eso hay que pasar en toda regla, con los brazos y no huyendo, que es lo que ayer vimos. Casi siempre se tiró desde largo á matar y de esta manera no se pueden dar buenas estocadas. Además, con tanto pinchar á los toros, se aburren, se defienden y se hace más deslucida la faena. En su segundo toro pasó mejor, estuvo más fresco y se acercó más, pero tuvo la desgracia de herir muy mal y se deslució la faena.

Gallito menor, empezó bien la brega de su primer toro, pero luego se puso desde muy largo y lo mismo hizo al herir, por lo cual pinchó más de lo debido. Los toros humillan cuando un torero se pone en corto y mete bien la muleta en el hocico, pero cuando se toman de largo, esto es más difícil y se les da tiempo á que se tapen, haciéndose imposible meter el brazo. En el segundo toro estuvo bien este diestro y en los dos le vimos con deseo de llegar al morrillo con la mano, cosa que siempre aplaudiremos y que queremos, ver en todos los matadores, pues así es como se revela el arrojo.

Los picadores muy malos todos, sin querer hacer nada con los toros que pegan y entrando de cualquier manera. ¡Qué lástima de multas!

De los banderilleros, el Morenito y el Pun-

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bien.

La presidencia mal en el cuarto toro por precipitarse en la suerte de puyas.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 29 de Junio de 1882.

Antes de empezar la revista de la corrida de hoy, debo decir que la empresa de esta plaza, anunció para los días 24 y 25 dos corridas á la portuguesa, que no eran más que corridas de novillos, tomando parte en ellas el caballero Bento d'Araujo, demostrando así que ignora lo que son dichas funciones, fijando precios altísimos, por lo que en ambas funciones la entrada ha sido sumamente floja. Nosotros solo diremos que hace años vimos al citado caballero en plaza de más importancia que esta anunciando el espectáculo con el modesto nombre de novillada, y con precios mucho menores que los establecidos por nuestro empresario.

En la corrida de hoy han subsistido los tan escandalosos que rigen desde principios de temporada, precios que jamás se habian pagado; bien es verdad que jamás habíamos visto más bueyes. Ha continuado además el abuso de cobrar medio real en lugar de 10 céntimos. Todo esto ha contribuido á que, á pesar del general deseo de ver torear á Frascuelo, se notasen grandes calvas en los tendidos de sol.

Hoy cumplian cinco años desde la última vez que Salvador toreó en Barcelona; por todos era esperado, y al salir dicho diestro al frente de la cuadrilla ha escuchado una general salva de aplausos.

Abierta la puerta del encierro apareció por ella **Herbolario**, berrendo en colorado, ojalado y de libras. Solo una vara tomó de cada uno de los de tanda Paco Calderon, Chuchi y Pinto, haciendo rodar á los dos primeros como también al reserva Martín en una vara que puso. Estos dos últimos ginetes perdieron sus cabalgaduras. Salvador á los quites.

El bicho, que habia saltado por el 2 una vez lo volvió á hacer por el mismo tendido después de recibir medio par al cuarteo y uno al relance de Pablo y uno al cuarteo de Valentín.

Frascuelo, vistiendo azul y oro, se dirige á brindar, el público está ya en expectativa, pero **Herbolario**, queriendo sin duda buscar yerba en el 3, saltó la barrera, sufre una rotura y se queda echado en el callejón donde hay que darle la puntilla.

No hay corrida sin bueyes, ó si no aquí está **Riojano**, berrendo en colorado y hizo del izquierdo. De refilon tomó solamente una vara de Paco y otra de Pinto, y á pesar de los esfuerzos de los ginetes que le buscaban en su terreno y le salían á los medios, el bicho volvió la cara seis veces, siendo justamente condenado á ser incendiado como Montgolfier de papel de fumar. Dos pares de petardos puso Regaterin y uno Ostion, todo al cuarteo, para que Paco Sanchez, que vestía morado y oro, después de cuatro naturales, ocho con la derecha y dos cambiados acabase con el buey de un mete y saca, volviendo la cara, como **Riojano** lo habia hecho á los piqueiros. Palmas y la oreja.

Terminada la lidia del cornúpeto que dió lugar á los fuegos artificiales, apareció en el ruedo **Melano**, retinto oscuro, de libras, que volvió cinco veces la jeta llegando á tomar seis varas. Paco metió una vez el palo, tres Salguero perdiendo el jaco, amen de una caída, y dos Martín que también vino al suelo; Paco Calderon se dirige al bicho y estando delante de él se echó el caballo. Frascuelo al quite.

Medio par al cuarteo y uno á media vuelta puso Ojitos y Quiles uno abierto cuarteando.

Salvador, muy paradito, da dos naturales, dos con la derecha, uno de pecho y una corta delan-

tera en corto y en las tablas; nueve naturales, seis con la derecha, uno de pecho y una igual á la anterior, tras algunos trasteos. Buendía á la tercera. El diestro que se tiró por derecho, como hacia cinco años no se habia visto en Barcelona, oyó palmas, recogió tabacos y obtuvo la oreja de la víctima.

Otro toro bueno... para volver la cara fué el cuarto, si bien solo la volvió tres veces. Era berrendo en colorado, de muchos piés y poder en la cabeza. A su salida gallego Paco Sanchez o yendo aplausos. Paco Calderon puso un puyazo viniendo abajo. Salguero, que habia sufrido una caída en una colada, puso otro cayendo al descubierto, pasando el toro junto al ginete, y sin hacer por él afortunadamente; cuatro varas puso Martín, que cayó también, agarrándose al olivo y perdiendo un potro, y dos y un marronazo Sabaté con idénticas consecuencias. Los espadas á los quites oyendo palmas.

Dos buenos pares al cuarteo colgó Valentín intercalando una salida falsa, y medio al sesgo Pablo después de una salida de igual especie. La faena de Paco Sanchez en la muerte de este toro, que habia saltado por el 6 y se entretuvo en morder la barrera del 4, fué la siguiente: doce naturales, siete con la derecha y una corta al encuentro, terminando con un descabello á la primera. Muchos aplausos y la cesion de **Peñano**, que así se llamaba el bicho.

Nuevamente se abrió la puerta del chiquero y apareció **Secretario**, berrendo en colorado, cal-cetero, duro de poder y voluntario. Chuchi le tentó una vez el pelo con el palo; Pinto dos veces; Salguero una; tres Martín, que fué á parar una vez dentro del callejón, y una Sabaté. Todos los ginetes midieron una vez el suelo y quedaron de infantería. Los espadas hicieron muy buenos quites, especialmente en la caída de Sabaté, que fué al descubierto, y estuvieron ambos á la vez oyendo siempre palmas. Regaterin puso un par desigual al sobaquillo y uno al cuarteo, y Ostion uno al cuarteo y otro al relance. Frascuelo brindó la muerte de **Secretario** al tendido 7 de sol, y después de dos naturales, dos con la derecha, dos cambiados y dos de pecho, dió un magnífico volapié, que le valió palmas y música antes de atronar al cornúpeto á la primera con la puntilla. Los aplausos no cesaron hasta la salida del sexto toro; el redondel quedó alfombrado de sombreros y prendas de vestir; las monteras se llenaron de cigarros. La oreja del bicho, que fué cedido al espada, la tiró este al tendido 7, de donde le dieron una gaseosa; en el 3 un trago de vino, cañitas de manzanilla; por todas partes, en fin, el diestro fué objeto de la ovación más entusiasta.

Intenciones habia mostrado Paco Sanchez durante la lidia del cuarto toro de dar á conocer al público su habilidad en el manejo del capote; mas cuando plenamente pudo probarlo fué en el sexto bicho, al que dió muy parado ocho buenas verónicas, cuatro de frente por detrás y dos de farol (grandes aplausos). El cornúpeto, que era retinto oscuro, apretado de cuerna, tomó dos varas de Chuchi, una de Pinto, tres y un marronazo de Salguero, que fué á parar una vez al callejón; cuatro de Martín y una de Sabaté, midiendo el suelo todos los picadores, agarrándose al olivo y perdiendo sus caballos. Los clarines, más desentonados que organillo de verbena, hacen la señal de palos, y el público pide que los ponga Salvador, á lo cual este accede, colgando uno al cuarteo (aplausos). Uno en igual forma puso Quiles, y otro al cuarteo también Ojitos, haciendo cada cual su salida falsa. Paco Sanchez dió fin con **Redondo** de un volapié desde largo y otro en corto, precedido cada uno de dos naturales y dos con la derecha.

Anocheciendo ya, salió el toro de gracia, que mandó al Sabaté á la enfermería, y fué después de banderilleado, muerto por Valentín Martín, previos algunos pases, de una estocada desde largo, estando la plaza llena de capitalistas.

RESUMEN.

Los toros, que pertenecian á D. Vicente Martinez, han dado algun juego, gracias á lo bien lidiados que han sido. Ningun picador se ha ido terciado á ellos, y nunca ha habido montones de gente al lado de los caballos.

Los banderilleros se han portado tambien como buenos, corriendo los toros siempre por derecho. En general, pueden calificarse estos de regulares, á excepcion del segundo, que ha sido pésimo.

Los espadas muy bien, especialmente Fras-cuelo como director.

La empresa debe rebajar los precios. El gasto del pirotécnico no es motivo para subirlos tanto. Hasta otra.

El Corresponsal.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el dia 29 de Junio de 1882.

A cinco en punto y con muy escasa entrada apareció en el palco el señor presidente, que lo era el de costumbre, Sr. Gallardo. Hizo la señal para que salieran al redondel las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Currito y el Gallo, acompañados de sus cuadrillas, siendo saludados con grandes aplausos, y despues de la cortesía de ordenanza y colocado en su puesto cada cual, se dió suelta al primer bicho, que como los cinco restantes pertenecia á Nuñez de Prado.

Se llamaba *Rosaito*, de pelo sardo, bien puesto y bravo; de los picadores de tanda, que lo eran Canales, Zafra y Melones, tomó con voluntad once puyazos, causando tres caidas, estando á los quites Curro y el Gallo.

Hipólito adornó al bicho con un par superior al cuarteo y otro lo mismo algo caido, y Currinche con otro bueno.

Grana y oro oro el traje de Currito, que despues del brindis comenzó su faena que fué la siguiente: tres redondos, tres altos y un pinchazo arrancando; uno con la derecha, tres altos y una corta y baja en la misma suerte, y despues de varios trasteos se echó, acertando el puntillero á la primera.

Al segundo llamaban *Carbonero*, negro, bien puesto y de condicion blando. Seis varas tomó de Melones, Canales y Zafra, perdiendo el penco este último.

Añillo colocó un par al cuarteo muy abierto y medio en la misma suerte, y el Primo otro cuarteando lo mismo.

El Gallo, con traje mar y oro, brinda y fué á buscar al bicho, empleando la faena siguiente:

Uno natural, uno de pecho y otro en redondo y una estocada atravesada á volapié; tres con la derecha, dos naturales y otra estocada atravesada; despues de un pase por alto y un intento de descabello, otros tres intentos y un medio idem, rematando el cachetero. Silba.

El tercero atendia por *Accituno*, negro como el anterior, cornicorto y bravo.

Siete varas tomó de Melones, Canales y Zafra, matando tres caballos, estando á los quites los espadas, que escucharon palmas.

Julian, despues de cuatro pasadas, puso un par caido cuarteando y otro al sesgo; Hipólito, otro cuarteando algo delantero.

Currito comenzó su faena con dos naturales y uno de pecho, dando un pinchazo superior á volapié: uno natural y dos con la derecha y otro pinchazo bueno en la misma suerte. Despues de tres naturales y cinco con la derecha, dió una corta buena á volapié, saliendo el toro muerto de las manos. Muchas palmas y merecidas.

Peinado era el nombre del cuarto, de pelo cárdeno, gacho y corto de cuerna y más blando que un sorbete. Dos varas tomó de Fuentes, que llevó una caida, pero el público pedia fuego y el Sr. Gallardo accedió á la petición.

Morenillo le clavó medio par al cuarteo, que

no ardió, por lo que protestó el público. Almendro puso otro par que tampoco ardió. Morenillo repitió con otro par de los de fuego al cuarteo y Almendro otro idem.

El Gallo se fué en busca del toro empleando la siguiente faena: uno natural, otro alto, dos de pecho y uno cambiando para un pinchazo á volapié bajo; tres con la derecha, dos naturales, dos altos y uno de pecho y un pinchazo tomando el olivo: uno natural y una estocada atravesada; uno derecha y otro alto y pinchazo sin soltar; otro pinchazo barrenando; una corta en el pescuezo barrenando tambien; otro pinchazo cuarteando; otro idem; otro idem; un intento de descabello; otro pinchazo; otro intento de descabello y un descabello. Pitos en abundancia.

Quinto, *Monterillo*, negro y bien puesto, pero blando. Currito le tiró tres lances de verónica muy movidos. Cinco varas tomó de Fuentes y Bartolesi perdiendo el jaco cada cual.

Currinche, despues de una pasada, dejó un par caido al cuarteo y medio al relance. Julian uno bueno cuarteando.

Currito se encaró con el bicho y empleó la faena siguiente: dos con la derecha y seis altos, dando un pinchazo á volapié en las tablas tirándose largo; dos pases por alto y otro pinchazo; con otro pase alto se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Señor Curro, más conciencia y no consentir que le den otra vez la puntilla á un toro que se eche vivo.

Sexto *Armaito*, negro y bien puesto y de condicion blando. El Gallo lo toreó con cinco verónicas y una de farol bastante regulares, escuchando palmas. Entre Bartolesi, Fuentes y Zafra le pusieron diez puyazos de mala manera, sin pérdida de jaco alguno.

Primito clavó un par y el Morenillo uno y medio todo al cuarteo; y el Gallo, á quien correspondia terminar la corrida, dió cuatro pases con la derecha, tres altos y una estocada á volapié tendida, tirándose desde largo; un pase con la derecha, dos altos y el toro se echó, pero el cachetero lo levantó por lo que tuvo que intentar dos veces el descabello y aqui fué Troya; toda la cuadrilla del espada alrededor del toro y el cachetero dando puntillazos desde la barrera estando el bicho en pié.

Un mono sabio daba palos en el testuz encima de la puntilla que el bicho tenia clavada, y, por fin, acertó el espada al tercer intento de descabello.

RESUMEN.

Los tres toros primeros, cumplieron.

Los tres últimos malos.

Curro bien en la brega y direccion; en la muerte de sus toros, regular en el primero, bien en el segundo y en el tercero.

El Gallo en la brega bien.

En la muerte de sus toros ha estado desgraciadísimo.

De los picadores no se ha señalado ninguno.

De los banderilleros Hipólito.

La presidencia pesada.

Caballos muertos 7.—E. G.



Durante la pasada semana se ha vuelto á suscitarse la tan debatida cuestion de alternativas.

La empresa de la plaza de Madrid habia contratado al espada Juan Ruiz (*Lagartija*) para que tomase parte en la corrida verificada ayer, pero surgió la dificultad de que Fernando Gomez (*Gallo*) no se acomodaba á torear despues del dicho espada, ni *Lagartija* accedia á que el *Gallo* torear por delante de él.

La cuestion parece fué llevada á la autoridad para que resolviera el asunto, pero en vista de las razones que cada cual de los interesados alegaba en pró de su derecho, dejó el señor gobernador que otras personas que pudieran ser peritas en la cuestion dieran solucion al conflicto

que se presentaba á la empresa de la plaza de toros de Madrid.

El acuerdo recaido no sabemos cuál haya sido, pero es seguro que *Lagartija* no habrá obtenido el mejor derecho por cuanto se ha negado á tomar parte en la corrida si no trabajaba en segundo lugar.

En alguna otra ocasion EL TOREO ya ha dado su opinion en este asunto. No queremos privilegio para ninguna plaza ni para capital alguna de España, pero es preciso se aclare esta cuestion de las alternativas, para que no ocurran dificultades como la originada en la pasada semana.

Para nosotros es indiscutible que el espada *Lagartija* debe torear en Madrid y todas las plazas de Despeñaperros acá, por delante del *Gallo*.

Y afirma esta opinion nuestra, el que los espadas Felipe Garcia, Angel Pastor y Francisco Sanchez, que han tomado la alternativa en Madrid despues que el *Gallo* la tomara en Sevilla, torear en esta córte por delante de este último diestro.

Hay en la historia taurómaca otros muchos casos que pudiéramos citar, pero como el hecho que indicamos es tan reciente y le creemos de tanta fuerza, nos parece inútil rebuscar antecedentes para demostrar lo que dejamos consignado: mientras otra cosa no se acuerde, *Lagartija*, Felipe, Angel y Paco Sanchez que han tomado la alternativa en Madrid antes que el *Gallo*, deben torear por delante de este en todas las plazas que no sean de la region andaluza.

**

En la primera corrida verificada en Pamplona el sábado, los toros de Lizaso fueron regulares.

Los espadas *Lagartijo* y *Cara ancha*, quedaron bien.

Muriéron ocho caballos.

La corrida del viernes fué suspendida por el temporal, y en la del sábado, se mojaron los espectadores, que ocupaban por completo toda la plaza.

De la corrida celebrada ayer no hemos recibido telégramas hasta la hora en que cerramos este número.

Es posible que el temporal haya obligado á suspenderla.

**

Ayer se repartió en la Plaza de Toros el siguiente aviso á los abonados:

«No pudiendo verificarse las corridas de abono que faltan para cumplir los compromisos contraidos con el público en los domingos que restan hasta el principio de la canícula, la empresa dará en dias de trabajo las tres corridas con arreglo á las condiciones del abono.

Para no perjudicar los intereses de los señores abonados que por sus ocupaciones no puedan asistir en estos dias á las corridas, la empresa devolverá el importe de cada una de ellas, conforme se vayan anunciando, á los señores que lo soliciten.

Si quedase sin efectuar alguna corrida de abono, podrán optar libremente los señores abonados entre reservar sus localidades para la segunda temporada ó reintegrarse del importe.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—9.—T. 3.º—Las mil y una noches.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Espiridion en Vulcano.—Baile.—¡Aquí, León!

TEATRO DE RECOLETOS.—9.—Espinas de una rosa.—Una composicion.—Dar la castaña.—Los bohemios.

CIRCO É HIPÓDROMO DE VERANO (salon del Prado, junto al Dos de Mayo).—9 de la noche.—Nuevos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía.—La cuerda india, por la hermosa Liria, los célebres gimnastas cómicos hermanos Grifiths.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.